

Sembrar

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS

el virus entra en clausura

actualidad diocesana

a fondo

testimonio vivo

jóvenes comprometidos

opinión



Vida Consagrada

Un puñado de religiosos, en representación de la vida consagrada, celebra su día en la Catedral

Pág. 4



Pandemia

Varios monasterios han tenido que hacer frente al covid, que ha perturbado la vida de sus comunidades

Pág. 7



Conchita Ausín García

«La Adoración Perpetua nos permite un encuentro con Dios y poderle escuchar»

Pág. 9



Voluntariado

La pandemia anima a algunos jóvenes a prestar su servicio a los demás a través del voluntariado

Pág. 12



Clase de Religión

El arzobispo enumera las razones por las que la materia debe estar presente en el currículum escolar

Pág. 3

ÍNDICE

OPINIÓN

Págs. 3, 8 y 11

Mensaje del arzobispo
La clase de Religión nos enraiza en la verdad de nuestro ser
Guillermo Rovirosa, apóstol de los trabajadores
Aurelio Peña Fernández

ACTUALIDAD DIOCESANA

Págs. 4, 5 y 12

Asamblea Diocesana
El Consejo de Pastoral debate sobre su futuro inmediato
Encuentro de catequesis
Las redes sociales permiten una edición virtual del «VEM»

A FONDO

Pág. 7

Pandemia
Los monasterios de la archidiócesis sufren también las consecuencias del coronavirus. En algunas comunidades han fallecido varias religiosas por la enfermedad

TESTIMONIO VIVO

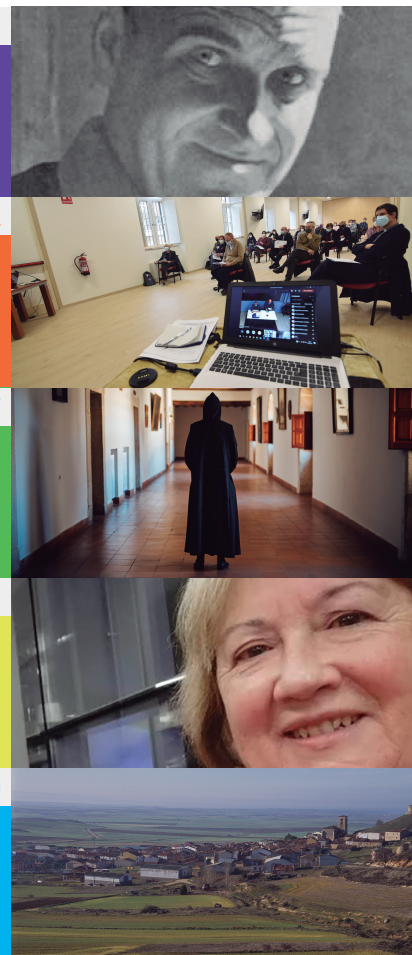
Pág. 9

Conchita Ausín García:
«La Adoración Perpetua nos permite un encuentro con Dios y poderle escuchar»

CULTURA

Pág. 10

LIBRO y CINE
«Feria» y «Small Axe: Education»
Las piedras también hablan
San Pedro Apóstol de Valdeande



La ministra de Igualdad, Irene Montero, tiene ya lista en su cartera una ley «para la igualdad real y efectiva de las personas trans», una normativa que ha abierto una agria discusión no solo entre los dos partidos que conforman el gobierno sino, incluso, en el propio movimiento feminista, que tanto aplaudía las afirmaciones, declaraciones y decisiones de Montero.

Entre las propuestas del borrador de la nueva ley, figura la «libre determinación de la identidad de género», esto es, la posibilidad de cambiar nombre y sexo de los registros civiles (incluso a partir de los 12 años y con ayuda de un «defensor judicial» en caso de que se opongan sus progenitores). Para ello bastará «la declaración de la persona interesada», sin

necesidad de una operación genital ni informe médico o psicológico o llevar a cabo tratamientos hormonales, como sí era prescriptivo hasta la fecha. Ahora, bastará con acudir a las oficinas de la Policía, aducir que alguien «se siente» del sexo opuesto y salir con un DNI nuevo y siendo sujeto «de todos los derechos inherentes a su nueva condición». Y para aquellos que no se «sientan» ni varones ni mujeres se estudia incluso evitar la mención sexual en sus documentos de identidad.

Editorial

Transformando la cultura

La ley, además, se centra en otras muchas cuestiones, como tratamientos de reproducción asistida, técnicas hormonales en menores, competiciones deportivas y otros aspectos como educación y trabajo.

La normativa es un auténtico carajal y plantea serias dudas sobre lo que el llamado «sexo registral» puede provocar, pues un hombre que «se sienta» mujer, por ejemplo, podría acceder libremente a un baño de señoras o ser

apresado en una cárcel de mujeres. Toda una bomba para evitar la llamada «violencia de género», que tanto se ha reclamado en los últimos años. Bajo pretexto de igualdad, se legisla contra la identidad natural con la que nacemos y se retuerce la realidad a nuestro antojo para confundir –hay que hacer un gran esfuerzo mental para entender conceptos– sexo, sexo registral, sexo sentido, género, identidad, igualdad...

Toda persona ha de ser respetada, claro que sí. Eso nadie lo duda ni cuestiona. Pero lo que no es admisible es una ley que pretenda implantar una nueva cultura que reduzca al ser humano a pura materia, «sentimentalismo» y subjetivismo y lo aisle de su dimensión social y relacional.

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

febrero 2021

INTENCIÓN DEL PAPA

Universal: Violencia contra la mujer

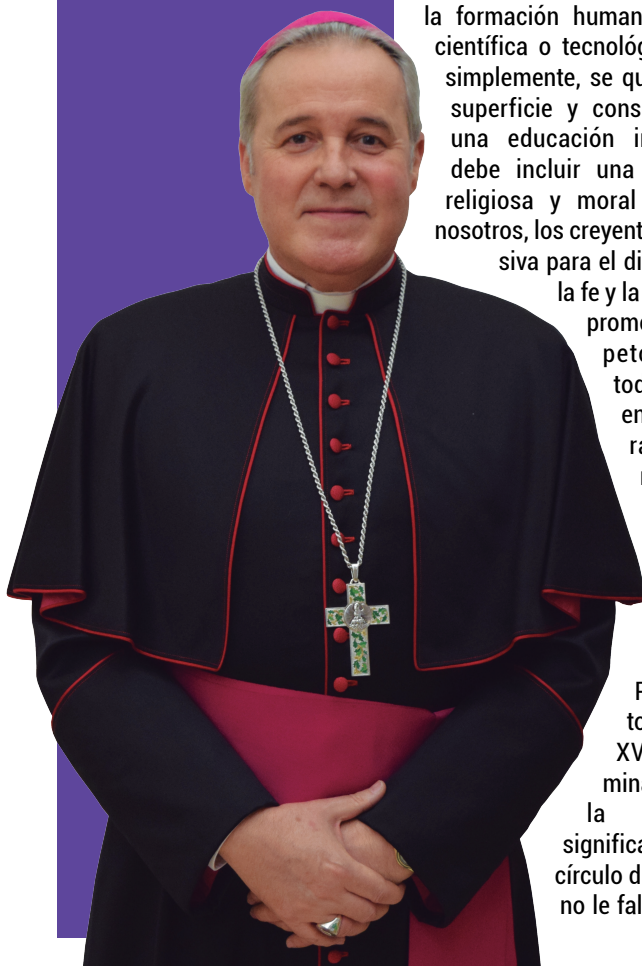
Recemos por las mujeres que son víctimas de la violencia, para que sean protegidas por la sociedad y para que su sufrimiento sea considerado y escuchado.

Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por quienes se encuentran en situación de pobreza, falta de trabajo, marginalidad, discriminación, abuso o violencia, para que sean siempre respetados en su dignidad y puedan salir de esas situaciones injustas.

«Una educación que incluya la dimensión religiosa del ser humano nos impulsa hacia una misión en la construcción de **una sociedad habitable**, que responda a las ansias más profundas del corazón humano»

+ *Arzobispo Iñaki*



La clase de Religión nos enraíza en la verdad de nuestro ser

Queridos hermanos y hermanas:

¿Por qué debe estar en la escuela la asignatura de Religión? ¿Y por qué apuntar a los niños y a los jóvenes a Religión? Son dos cuestiones a las que me gustaría brevemente responder.

Algunos piensan que la formación religiosa en la escuela es un privilegio o un añadido especial a la formación humana, cultural, científica o tecnológica. Otros, simplemente, se quedan en la superficie y consideran que una educación integral no debe incluir una dimensión religiosa y moral que, para nosotros, los creyentes, es decisiva para el diálogo entre la fe y la razón, para promover el respeto entre todos y para entender las raíces de nuestra existencia y de nuestra historia.

Decía el Papa emérito Benedicto XVI que «eliminar a Dios de la enseñanza significa romper el círculo del saber». Y no le faltaba razón.

Porque Dios es connatural al ser humano. Y ciertamente, no podemos apagar la dimensión trascendente y religiosa que habita en el corazón de toda persona que solo anhela vivir en paz.

Una educación integral, que abarca todas las dimensiones del ser humano, también su dimensión trascendente, nos abre las puertas hacia un conocimiento verdadero y armónico de la realidad, nos sitúa adecuadamente en ella como un don y una misión. Una educación que incluya la dimensión religiosa del ser humano nos impulsa hacia una misión en la construcción de una sociedad habitable, que responda a las ansias más profundas del corazón humano. Asimismo, da respuestas actuales a los desafíos del presente, teniendo una mirada preferencial por los más necesitados y vulnerables. Y, por supuesto, invita a responder a tantas preguntas que surgen en la mente y corazón de niños y jóvenes que buscan el sentido primero, actual y último de sus vidas.

¿De qué serviría acumular conceptos, disciplinas y temarios si olvidamos educar la mente y el corazón? Se constata que en determinados campos se plantea, de modo erróneo, la asignatura de Religión como si fuera algo ajeno a la identidad cultural, moral y religiosa de la persona y de nuestra sociedad. Y, si esto pasa, el bien común deja de echar

sus raíces donde le es propio, que es en la dignidad del ser humano imagen y semejanza de Dios.

El Papa Francisco, en su discurso a los participantes en la plenaria de la Congregación para la Educación Católica en 2014, dijo que la educación católica «es uno de los desafíos más importantes de la Iglesia, dedicada hoy a realizar la nueva evangelización en un contexto histórico y cultural en constante transformación». Unas palabras, desde luego, certeras para un momento tan importante como el que ahora vivimos. Porque la educación católica es un escenario de diálogo intercultural, un signo de acogida, un arte que tiene como fundamento a Quien instituyó el mandamiento principal del amor; es la raíz donde crecen frutos de compasión infinita, hasta alcanzar la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Ef. 4, 13).

Por eso, padres y madres, responsables y custodios de la educación de vuestros hijos: está en vuestras manos continuar el compromiso que adquiristeis el día de su Bautismo. La clase de Religión aporta las razones fundamentales para la vida. Y qué mejor herencia para ellos que cimentar cada uno de sus latidos en Quien es la Verdad que nos hace realmente libres.

Con gran afecto, recibid mi bendición.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS

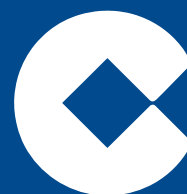


CADENA COPE

**El Espejo de la Iglesia en Burgos: viernes, 13:30 h.
Iglesia Noticia: domingos, 9:45 h.**

BURGOS 837 AM - 95.5 FM | MIRANDA 105.2 FM | ARANDA 93.9 FM | MERINDEDES 94.5 FM

también puedes escucharlo cuando quieras en www.archiburgos.es/multimedia



CADENA COPE

FEBRERO

27

Concurso de migraciones

Los salones de la parroquia del Hermano San Rafael acogerán el sábado 27 de febrero, a las 17:30 horas, la entrega de premios al XII Concurso escolar de dibujo y redacción sobre migraciones.

MARZO

01

Relación de ayuda

La Cátedra Francisco de Vitoria de la Facultad de Teología pone en marcha la segunda parte de su curso de relación de ayuda. Pretende formar a los agentes pastorales de los diversos ámbitos, como salud, familia, migraciones, exclusión social, juventud, y en especial, para los agentes del centro de escucha diocesano San Camilo. Se pretende de esta manera reforzar la personalización del modelo humanizador de relación de ayuda y profundizar en la dimensión teológica y evangelizadora del modelo de relación de ayuda. El curso se extenderá del 1 de marzo al 10 de abril en un temario que se prolongará durante 30 horas. Quienes deseen participar deberán formalizar su inscripción en la secretaría de la Facultad de Teología antes del 25 de febrero.

MARZO

14

Sementera de esperanza

El Seminario de San José acoge hasta el próximo 14 de marzo la exposición 'Sementera de esperanza', que con obras de arte procedentes de toda la provincia pretende mostrar el ser, el quehacer y la misión de la Iglesia que camina en Burgos con motivo del VIII Centenario de la Catedral. Por las tardes se podrá visitar de lunes a viernes de 17:15 a 19:00 horas y los domingos de 17:30 a 18:30 horas. Las visitas guiadas de los martes y jueves tienen lugar a las 17:30 horas, con cita previa. Por la mañana, la muestra puede visitarse de lunes a viernes de 12 a 14, con visitas guiadas los lunes y los miércoles a las 12:00.

MARZO

08

Círculo de silencio

El paseo Sierra de Atapuerca acogerá una nueva edición de círculos de silencio el lunes 8 de marzo a las 19:30 horas, convocada por la delegación diocesana de Pastoral de Migraciones.

Redacción

La vida consagrada, luz para iluminar los agujeros oscuros de la sociedad

«Vosotros sois luz en tantas oscuridades, en tantos agujeros oscuros de nuestro mundo, donde hay falta de esperanza, falta de amor, falta de Dios». Así calificó el arzobispo, don Mario Iñesta, a la vida religiosa de la archidiócesis, que celebró el pasado 2 de febrero la jornada de la vida consagrada con una eucaristía en la Catedral. Las restricciones de aforo impuestas por las autoridades regionales redujo la presencia de religiosos a la mínima expresión, y solo algunos de ellos pudieron acudir al templo en representación de la «rica, variada y abundante» vida consagrada de Burgos, a la que el arzobispo quiso agradecer su vocación y entrega. «Con la humildad del testigo, hemos de iluminar el mundo. Ese es nuestro servicio a la sociedad de hoy: ser portadores de luz, de amor, de liberación», insistió.

En su homilía, y tomando como referencia el simbolismo de la luz,



La celebración se desarrolló en la Catedral con reducción de aforo.

protagonista de la liturgia del día, el arzobispo aseguró que Jesús es «mensajero de luz y de liberación» y «nosotros somos los primeros receptores de esa luz y de esa gracia», «necesitamos liberarnos de tantas esclavitudes interiores y exteriores», de tantas cosas «que nos han hecho ciegos». Dios se convierte de este modo en el único capaz de «poner de manifiesto la actitud de muchos corazones» y «curar los

pliegues, supuraciones y heridas» que anidan en ellos.

Por eso, insistió en su alocución, «hemos dejarnos iluminar por Dios para ser capaces de ser luz para los demás». «Tú serás mi luz, te dice el Señor». «Tú serás mi luz», repitió a los consagrados, que también renovaron los compromisos de pobreza, castidad y obediencia que prometieron el día de su profesión religiosa.

Redacción

Fichas para comprender mejor el «poderoso mensaje» de 'Fratelli Tutti'

El departamento diocesano de Formación Sociopolítica acaba de publicar una serie de fichas de trabajo para ayudar a comprender el «poderoso mensaje» de la *Fratelli Tutti*, la tercera encíclica del papa Francisco. Como ya hizo en ocasiones anteriores con *Caritas in veritate* de Benedicto XVI y *Laudato si* de Francisco, ofrece ahora un sencillo acercamiento al documento pontificio en formato de ficha, de modo que pueda ser utilizado tanto en grupos parroquiales y comunidades cristianas como en clases de religión o diversas catequesis.

A través de ocho fichas de trabajo, se pretende acercar a la lectura de la carta encíclica teniendo en cuenta el contexto del mundo actual, donde «de una manera dolorosa los acontecimientos nos han hecho caer en la cuenta de la profunda interconexión de los seres humanos, abatidos bajo un



Fratelli Tutti es la tercera encíclica del papa Francisco.

mismo virus y fortalecidos por una misma vacuna, sin discriminación de países, posición social, raza, religión y ninguna de esas clasificaciones en las que nos empeñamos en separarnos... Dios, a través de Jesús, nos reveló la mejor de las noticias: tenéis un Padre y vosotros sois todos hermanos», argumentan desde el departamento de Formación Sociopolítica.

Las fichas, que se pueden descargar en archiburgos.es, están conformadas haciendo referencia a la distribución de la encíclica, guardando su orden y lógica interna, capítulo a capítulo. Sin embargo, en función del tiempo disponible o de los intereses del grupo concreto, puede usarse cada ficha por separado, haciendo de ellas un espacio de oración, reflexión y debate encarnado.

El arzobispo preside su primer Consejo Pastoral: «La evangelización ha de ser nuestra prioridad»

Redacción

Transcurridos 70 días de su toma de posesión, don Mario Iceta presidió el pasado 13 de febrero su primer Consejo Pastoral Diocesano. Después de sus primeros compases al frente de la archidiócesis, el arzobispo dijo tener «una impresión excelente» de una Iglesia con «gente muy bien formada, con ideas profundas y fecundas». Con todo, le preocupa la secularización que ha encontrado en Burgos, donde la práctica sacramental ha caído en los últimos años, y aseguró que su tarea como arzobispo será «prioritariamente evangelizadora». «Nuestra tarea es evangelizar. Yo he venido a evangelizar. Pondré toda mi pólvora y energía en evangelizar, y evangelizar con vosotros», dijo a los miembros del Consejo. «Yo me subo con humildad a este tren que está ya en marcha y lo hago con ganas de trabajar», insistió.

Para el arzobispo, el Consejo Pastoral es un organismo de



La reunión conjugó la doble modalidad online y presencial.

«vital importancia» para la marcha de la archidiócesis, donde sus miembros han de trabajar «en comunión» y «evitando personalismos» o «desahogos personales». Dijo que asumirá lo que apruebe el Consejo por amplia mayoría y que lo hará «con pureza de conciencia». También solicitó a sus miembros y a todo el pueblo de Dios ser «corresponsables» en la puesta en marcha de las deci-

siones adoptadas por este organismo consultivo.

Fue la primera vez que el Consejo de Pastoral celebraba su sesión combinando una doble participación, presencial (en el Seminario de San José) y online. El futuro de la Asamblea Diocesana marcó el debate, res-paldando aplazar su fase final al último trimestre del año si la

situación sanitaria lo permite. Mientras llega ese momento, también se dialogó sobre la posibilidad de realizar un estudio sociológico sobre lo que la sociedad burgalesa demanda a la Iglesia; llevar a cabo un estudio objetivo sobre la situación real de la archidiócesis y buscar medios para dinamizar e involucrar a más personas y delegaciones a la participación en el proceso sinodal.

El orden del día contó, además, con varias informaciones referentes al Año Jubilar con motivo del VIII Centenario de la Catedral, el Post-Congreso de Laicos y la puesta en marcha del nuevo Centro Diocesano de Escucha San Camilo.

Fue la última reunión del Consejo de Pastoral Diocesano que, transcurridos tres años desde su constitución, concluía su trabajo a la espera de que se formalice la creación del sucesivo.

«i-VEM»: Un encuentro online divertido y participativo

Redacción

Vocación, eucaristía y misión son los tres ejes que dan nombre al encuentro «VEM» que reúne cada año a los niños que participan en las catequesis de 4º, 5º y 6º de primaria en la archidiócesis. Este año, a causa de la pandemia, el formato del encuentro se adaptó el pasado 6 de febrero para lograr que los chavales se reunieran en pequeños grupos en sus respectivas parroquias y participaran de forma virtual en un nutrido programa de divertidas actividades en común que permitieron impulsar la dimensión diocesana en cada uno de los 16 grupos inscritos en el que este año se ha llamado «i-VEM».

Una veintena de voluntarios, entre técnicos y presentadores, posibilitó una emisión en YouTube de más de dos horas y media de duración en directo. A través de la pantalla, los grupos participantes tuvieron que ir completando un total nueve pruebas (desde ama-

sar el pan a disfrazarse como curas o monjas, hacer un regalo para los misioneros o ubicar en el mapa distintos países, entre otros), dando debida cuenta de sus logros y aciertos a través de un grupo de WhatsApp habilitado para ello. Junto a las pruebas, el programa se completó con testimonios de seminaristas, religiosos y familias y el propio arzobispo, don Mario Iceta, que se conectaron a la emisión a través de distintas plataformas digitales. Además, los niños ganaron su «jubileo» en este Año Santo de la Catedral, al ingresar de forma virtual en el templo gótico y rezando la oración del Año Jubilar.

Enrique Ybáñez, delegado diocesano de Pastoral Vocacional y uno de los organizadores de este ciber encuentro junto con las delegaciones de Catequesis y Misiones, destaca la ilusión del equipo que participó la emisión, desde los que estuvieron detrás de las cámaras



La emisión fue posible gracias a una veintena de voluntarios.

a los que recibieron las respuestas y computaron los votos de las pruebas, que ganó el equipo de la parroquia de San Juan Bautista.

«Hemos logrado que los niños vuelvan a sus parroquias por otro motivo que no fuera el simple hecho catequético o litúrgico; una oportunidad de que los niños se reunieran fuera de la actividad habitual, algo que hacía tiempo que no habíamos podido hacer a

causa de la pandemia», subraya Ybáñez. Destaca el «interesante formato» conseguido, que posibilitó un «encuentro diocesano interactivo y divertido», donde los chavales no solo siguieron en directo una emisión, sino que pudieron participar a través de pruebas y retos. Una muestra más de que internet y las tecnologías de la información y la comunicación no están reñidas con la evangelización en las parroquias.

El Cabildo sostiene que la obra de Antonio López es una contribución de excepcional valor cultural, social y evangelizador para la Catedral y para Burgos

Redacción

Dentro de la propuesta cultural y evangelizadora que el Cabildo de la Catedral promueve para celebrar el VIII Centenario del templo gótico, figura la creación de un monumento conmemorativo que atestigüe en el futuro esta efeméride. El proyecto elegido consiste en la construcción de unas nuevas puertas labradas en bronce que permiten recuperar el sentido teológico de la primitiva y seguramente exuberante fachada gótica, mutilada en 1790 para dotar al edificio de un nuevo estilo neoclásico característico de aquella época. Esta propuesta permite que el inmueble continúe enriqueciéndose con nuevas aportaciones artísticas, tal como ha ocurrido en el transcurso de los siglos.

En mayo de 2019, el Cabildo se pone en contacto con el pintor y escultor manchego Antonio López, uno de los más prestigiosos artistas contemporáneos españoles, con el fin de que aceptara la elaboración de las puertas como conmemoración del VIII centenario de la Catedral. Se propone construir unas puertas en bronce realizadas en estilo contemporáneo que se integren armónicamente en la lectura de la fachada de la Catedral con las características propias de las obras del autor, sin impedir que, si fuera necesario, pudieran ser restituidas las puertas originales, de escaso valor artístico, sin causar perjuicios a las estructuras adyacentes.

El proyecto iconográfico encierra un profundo y cuidado discurso teológico en el que se plasma, con el estilo característico de Antonio López, en la puerta principal la imagen de Dios Padre que es amor y misericordia; en la puerta lateral izquierda, el misterio de la Anunciación en que el Espíritu Santo cubre con su sombra a la Virgen María, y en la puerta lateral derecha una escena de la infancia de Jesús cuya pureza e inocencia renueva el universo. Todo ello en el horizonte de la nueva creación representada por un jardín lleno de vida y fecundidad con el trasfondo de la ciudad de Burgos.

El proyecto, presupuestado en 995.000 euros, a los que habría que añadirse otros 200.000 para la fabricación de unas cancelas interiores que aislen el edificio del frío, está financiado por aportaciones privadas de quienes, habiendo comprendido la trascendencia y belleza del proyecto, desean apadrinar la obra a través del mecenazgo. En mayo de 2020, estaba realizado al 40% del proyecto



Recreación del impacto visual que tendrían las puertas.



Detalle de la puerta izquierda.

desde la calle, gratuitamente y a cualquier hora, una imponente obra de un autor tan merecidamente reconocido como es Antonio López.

El proyecto fue presentado desde el inicio a los organismos encargados de velar por la salvaguarda del patrimonio cultural. Todas las instituciones públicas manifestaron su satisfacción por la iniciativa y mostraron su apoyo en todo momento.

El pasado viernes 12 de febrero, el Cabildo de la Catedral recibía la comunicación oficial en la que se remitía la evaluación técnica, que no es vinculante, por parte de ICOMOS con un parecer desfavorable. A pesar de ello, la institución catedralicia está convencida del excepcional valor cultural, espiritual y evangelizador del proyecto, avalado por decenas de reconocidas personalidades en el mundo de la cultura. Corresponde a la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León la autorización de la colocación de las nuevas puertas.

A la espera de dicha autorización, la magnífica obra será colocada, una vez concluida, en un lugar adecuado dentro del recinto catedralicio para que pueda ser contemplada y disfrutada por la ciudadanía. Estamos convencidos de que esta obra, elaborada con la aportación de multitud de benefactores, constituirá una magnífica huella que perdurará en el tiempo y recordará merecidamente en el futuro la celebración del VIII centenario de la Catedral de Burgos.

y, dada la crisis económica generada por la pandemia, algunas de las primitivas aportaciones se han visto reducidas, buscándose ahora nuevos patrocinadores entre los empresarios burgaleses, en una campaña impulsada por FAE y que está dando sus frutos.

Para el Cabildo de la Catedral, la obra supone una auténtica «inversión cultural, social y evangelizadora» que sin duda generará también un retorno económico muy importante para nuestra ciudad, al poder contemplar

«Gracias al Covid ha surgido una nueva comunidad»

Redacción

No saben cómo, pero lo cierto es que los gruesos muros de sus monasterios y la observancia de la clausura no han bastado para impedir que el coronavirus penetrara en sus comunidades e hiciera mella entre sus miembros. Si ya de por sí están apartados del mundo y del foco mediático, durante la pandemia los monasterios de clausura parecen estar más olvidados que nunca y, sin embargo, también están sufriendo sus desgarradoras consecuencias. Algunos de forma dramática. Además de la caída de ingresos económicos derivados de la ralentización o paralización de sus trabajos, algunas comunidades han sido testigo de la virulencia de un patógeno que se ha llevado por delante incluso vidas humanas. Madre Trinidad, abadesa del Real Monasterio de las Huelgas, aún lamenta el fallecimiento de una hermana el pasado mes de noviembre, cuando la segunda ola de la pandemia se cebó especialmente con la provincia de Burgos. Aunque la finada pudo ser enterrada finalmente en el cementerio del monasterio, lo hizo en soledad, sin funeral, sin capellán y sin estar arropada por sus hermanas de comunidad, confinadas como estaban en sus celdas por un brote que contagió a las 22 moradoras de este cenobio cisterciense: «Fue duro, muy duro. Un día de una tristeza muy grande».

«Apenas estuvo dos días en planta», recuerda la abadesa. «Cuando por fin se la llevó la ambulancia ella se sabía ya muy malita y se despidió de nosotras. "El Señor me llama, no sé si volveré"... y no volvió», relata trayendo a la memoria esos días en los que la comunidad contemplativa vivió con incertidumbre una situación inédita, quizás nunca antes vista en este histórico monasterio. «Jamás imaginé que tendríamos que anular el oficio y la misa, que tendríamos que estar separadas y comer cada una en nuestra habitación. Ha sido algo totalmente extraordinario. Cada una rezaba

en su celda lo que podía, el Rosario o algunas de las Horas... El Señor conoce nuestra imposibilidad», parece confesar ante él. «Pocas palabras le bastan; entiende todo cuando se lo dices con amor».

Aunque nunca lo sabrán a ciencia cierta, Madre Trinidad sospecha que el virus pudo colarse en las Huelgas a través de alguna hermana que visitó al médico o viajó en el autobús durante aquellos días de otoño, pues lo cierto es que el resto de personas vinculadas al Real Monasterio —propiedad de Patrimonio Nacional y en el que trabajan varios empleados— resultó negativo en las pruebas covid. Además de la difunta, otra religiosa tuvo que ser hospitalizada, tres o cuatro experimentaron tos, fiebre y alguna que otra molestia más intensa y la mayoría resultaron asintomáticas. La enfermera fue una de las que peor lo pasó debido al cuidado de las más convalecientes antes de que la comunidad decidiera dividirse en dos grupos para controlar mejor el brote en el monasterio, asesoradas siempre por personal sanitario, que ha dedicado tiempo y mimo a las monjas, que se muestran agradecidas por su atención. «A medida que fuimos mejorando, comenzamos poco a poco a rezar Laudes juntas, aunque seguíamos viendo la misa por televisión y yo distribuía la comunión a las hermanas». También han retomado ya su servicio de lavandería y sus populares trabajos manuales de cerámica.

Prácticamente en las mismas fechas, un poco más al oeste, también en la zona sur de la ciudad, el coronavirus entraba de lleno en uno de los monasterios más modernos de la capital, el de las Cistercienses de San Bernardo, contagiando a todas las hermanas de la comunidad. Dos religiosas perdieron la vida. El covid despertó a una un cáncer crónico. En otra, desencadenó una fuerte neumonía. «Fue una etapa muy intensa, pero también de resurrección.



Foto: Abadía de Silos.

ción. Gracias al covid ha surgido una nueva comunidad», indica sor Rosana, maestra de novicias.

CUIDADO MUTUO

Las diez mujeres que sobrevivieron aquella dura oleada aseguran ahora que, gracias a la pandemia, han salido más fortalecidas, «la comunidad vive más unida». Rosana asegura que esos días fueron «providenciales» pues la vida de la comunidad nunca se paralizó: «La primera en dar positivo fui yo, que me aislé con las cuatro novicias. Cuando nosotras fuimos dadas de alta, enfermó el resto de la comunidad. Así pudimos cuidarnos unas a otras».

La misma dinámica siguieron en Santo Domingo de Silos, donde un brote de coronavirus invadió el monasterio a finales de enero, contagiando a 20 de sus 24 moradoras. Por fortuna, solo dos han necesitado hospitalización y los síntomas leves con los que han cursado la enfermedad ha facilitado que los monjes pudieran cuidarse mutuamente. Con todo, también tuvieron que cerrar el monasterio a las visitas y cancelar su seña de identidad más profunda, la oración litúrgica comunitaria: «Fue una sensación extraña al faltarnos algo fundamental en nuestra vida, como es la celebra-

ción coral comunitaria de la alabanza divina; pero lo aceptamos con naturalidad, como cuando un monje está enfermo, y en una situación de pandemia con mayor razón sabiendo que todas las medidas se encaminaban a preservar la salud de los miembros de la comunidad. Clausurar los actos comunitarios de oración no equivale a clausurar la celebración de las alabanzas del Señor; hemos celebrado el oficio divino de forma individual, pero sin dejar de sentirnos comunidad, de sentirnos Iglesia», relata su abad, Lorenzo Maté.

Él, junto a la abadesa de las Huelgas, indican que su mayor preocupación ha sido la de velar por la salud y la prosperidad de sus respectivas comunidades: «Personalmente lo he vivido desde la confianza y desde la fe. Me ha preocupado especialmente la salud de los monjes ancianos; pues, aunque los síntomas fueran leves, el desconocer cómo evolucionaría el contagio no dejaba de preocuparme». Madre Trinidad, por su parte, apostilla: «No sabía a que agarrarme, y pedía que no se me fuera nadie, que tengo que estar con ellas...». Una dura experiencia de la que desean salir cuanto antes: «Que el virus no vuelva por aquí, que hartos hemos pasado ya...».



Para el presente, amén; para el futuro, aleluya

EN estos tiempos tumultuosos merece la pena recordar al padre Arrupe, uno de esos hombres que, como le gustaba decir, tenía «el futuro en la médula». La última frase que pronunció la oyó el jesuita Mariano Ballester, quien le atendió en sus últimos días: «Para el presente amén, para el futuro aleluya».

El pasado no importa. Pasó, no hay que darle vueltas. Alimentar el sentimiento de culpa por algo que se hizo mal es masoquismo, no sirve para nada. Sobre todo, al saber que el amor de Dios lo quema, lo perdona todo. Darle vueltas a lo negativo del pasado es una forma de protagonismo absurdo, una falta de fe y una tortura inútil.

Lo que importa en este momento es el presente, el ahora. Vivir en el ahora es el secreto de la verdadera felicidad. Pero para ello es necesario aceptarlo como parte de la providencia. Y este ahora siempre es perfecto porque para mí es la voluntad de Dios. La amargura brota de no aceptar este momento tal como es. Eso no indica que no queramos transformar y mejorar el mundo. Si nos pasamos la vida violentados por lo que no conseguimos, dando cokes a la vida, nada haremos de provecho. Este instante, este presente mío es lo que tengo, y lo que Dios quiere para mí taladra hacia el infinito. Vivir en este instante es un modo de instalarse en la eternidad, porque en el fondo de mí mismo habito en el todo, aunque no me dé cuenta.

Y «para el futuro, aleluya». Dicen que el padre Arrupe era un «optimista patológico». Él respondía: «¿Cómo no ser optimista, si creo en Dios?» La gente hoy está muy preocupada con el futuro: qué va a ser de mí, de mi familia, del mundo. ¿A dónde nos va a llevar la pandemia? ¿Cómo vamos a salir de la crisis sanitaria y económica?

Así que cerremos los ojos para ver de otra manera y abrámoslos para disfrutar de lo que tenemos, aunque nos parezca solo una brizna de felicidad. No deja de ser un sacramento y no nos enredamos con un pasado que ya no existe y un futuro que ignoramos, y que para los creyentes siempre será un «happy end».

Guillermo Rovirosa, apóstol de los trabajadores

Aurelio Peña Fernández · Hermandad Obrera de Acción Católica

La sociedad entera se estremece ante la situación actual y el próximo futuro en relación con el trabajo. También la Iglesia. El papa Francisco, siguiendo la estela de sus predecesores, insiste en ello: «Hoy el trabajo está en riesgo. En un mundo donde el trabajo no se considera con la dignidad que tiene y que da (...). El mundo del trabajo es una prioridad humana y, por tanto, es una prioridad cristiana. Donde hay un trabajador, ahí está el interés y la mirada de amor del Señor y de la Iglesia» (Papa Francisco, en Génova, 27 de mayo de 2017).

Ante esta realidad quiero presentar a Guillermo Rovirosa (1897-1964).

Nacido en una familia cristiana, en su juventud se aleja de la Iglesia. A los 36 años, después de diversas búsquedas, vuelve a la fe cristiana. Es un converso que recorre un sugerente proceso personal. El primer y principal paso fue su encuentro con Jesucristo. Él mismo lo cuenta así: «El empujón decisivo que me hizo caer de rodillas me lo dio san Agustín al hacerme entrever la humildad de corazón de Jesús. Aquello fue decisivo. Aquella maravilla no habría podido salir nunca de ningún hombre, por extraordinario que fuese. ¡Jesús era Dios! ¡Jesús es Dios! Fue un deslumbramiento que trastornó toda mi vida... Todo tomaba un sentido maravilloso y nuevo, tanto las cosas grandes como las pequeñas» (Guillermo Rovirosa, *El primer traidor cristiano: Judas de Keriot, el Apóstol*, Obras Completas, Tomo I, pág. 524).

Pero hay otro paso importante en su proceso de conversión a la fe cristiana. También lo cuenta el mismo Rovirosa. El año 1939, nada más terminar la Guerra Civil, a causa de una

denuncia contra él, fue encarcelado. Este hecho de pasar casi un año en prisión marcó una orientación en su vida: mirar con especial misericordia a los que sufren y a los trabajadores con quienes convivió. En la cárcel vio y sintió el latir del corazón de aquellos militantes obreros, honrados a carta cabal. Aquella experiencia le ayudó a unir su amor a Jesucristo y su amor a los trabajadores. Años después Guillermo Rovirosa escribió estas palabras: «La prisión fue para mí la escuela que me faltaba, y doy por ello siempre gracias a Dios».



La vida de Guillermo Rovirosa fue en adelante una «ofrenda» al Señor en el servicio al apostolado obrero. Primero como vocal social del Consejo de Acción Católica de Madrid y después como promotor de la HOAC, movimiento especializado para la evangelización del mundo obrero y del trabajo. Los últimos dieciocho años de su vida, dejando incluso su trabajo asalariado, los dedicó exclusivamente a los trabajadores, a su promoción y evangelización. Hasta su muerte acaecida el 27 de febrero de 1964.

El proceso de canonización de Guillermo Rovirosa, después de superar la fase diocesana, está ya en Roma. La Iglesia quiere discernir sobre su vida cristiana, pues vislumbra en su testimonio un referente para vivir y anunciar hoy el evangelio en el mundo del trabajo.

Al celebrar este aniversario de su muerte, recordamos una de sus intuiciones evangelizadoras: no es posible ser apóstol de los trabajadores y trabajadoras si no se toman en serio sus sufrimientos y aspiraciones.



Sembrar

¡Suscríbete!

23 números anuales con toda la información referente a nuestra diócesis: actualidad, reportajes, entrevistas, artículos de opinión y mucho más.

Recíbela en tu casa por tan solo **18,50 €/año** o si lo prefieres en tu parroquia por **12,50 €/año**

+ información en tu parroquia o en prensa@archiburgos.es

«La Adoración Perpetua nos permite un encuentro con Dios y poderle escuchar»

Conchita Ausín García

Nació en Burgos en 1952. Tras cursar estudios de Magisterio, a los 20 años partió para Francia, donde ha vivido 30 años en la ciudad de Lille. Allí ejerció como profesora de inmigrantes y también amplió sus conocimientos con licenciatura en Francés y estudios de Teología. En 1999 volvió a Burgos, donde reside actualmente. Está casada, aunque separada, y tiene tres hijos y cuatro nietos. En 2011 fue fundadora, junto a un grupo de personas, de la Adoración Perpetua en Burgos, en la parroquia San Jose Obrero que ahora cumple su décimo aniversario. Desde el comienzo es la encargada de coordinar los turnos de tarde. Además imparte catequesis de primera comunión en la parroquia de San Josemaría Escrivá.



¿Qué recuerdos guarda del momento en que fundaron la Adoración Perpetua en Burgos, hace ahora 10 años?

Recuerdo una tremenda ilusión y que nos encomendamos a la Virgen de Lourdes, que es el 11 de febrero, la festividad del día. También fuimos visitados a las monjas de Iesu Communio, acudimos acompañados de dos misioneros de Argentina que nos habían ayudado en la puesta en marcha de la Adoración; recuerdo sobre todo al padre Justo. Fueron unos momentos muy bonitos y especiales.

¿Fue fácil o hubo dificultades?

Nunca pensé que fuera a ser difícil, porque siempre confiamos en el Señor. Estábamos seguros de que deseaba estar presente en la ciudad de forma permanente y no fue complicado ni lo ha sido en estos diez años, ya que siempre hemos tenido gente adorando a todas las horas del día y de la noche. No hubo especiales dificultades ni las ha habido, nunca hemos tenido que pararlo por falta de gente, aunque sí que tuvimos que cerrar la capilla en los primeros meses de la pandemia, en marzo y abril, muy a nuestro pesar, pero en cuanto nos lo han permitido, hemos reanudado los turnos de oración sin ningún problema.

¿Cómo surgió la idea?

Quien más ilusión puso desde el primer

momento fue el padre Carlos Alonso, que sigue aquí como párroco en San José Obrero. De él partió la iniciativa de ir a Roma y llamar a dos misioneros de Argentina para que vinieran y nos ayudaran a poner en marcha la Adoración Perpetua, que es un movimiento espiritual que está implantado en muchos países. Cuando llegaron a Burgos, hicimos una campaña por las parroquias, yo también les acompañé, y hubo que trabajar bastante para buscar un lugar donde construir e instalar la capilla, buscar los fondos económicos para ello, hacer los grupos y ponerlo todo en marcha.

¿Cuáles son los fines de la Adoración Perpetua?

La intención fue y sigue siendo buscar la presencia continua del Señor en la ciudad para que la bendiga y que todas las personas sepan que hay un lugar de acogida para todos sus problemas e inquietudes. Se trata de que Dios esté presente en nuestras vidas y que exista un lugar permanente donde sabemos que lo podemos encontrar.

¿Qué se requiere para ser adorador?

Nada en especial, está abierto a todas las personas que lo deseen. Tenemos dividido el día en varias franjas y deben comprometerse a que una vez a la semana acudirán a cubrir una hora de adoración ante el Santísimo en la capilla. Nosotros les apuntamos en una lista, nos

tienen que dejar su número de teléfono para cualquier cambio y deben firmar cada semana para justificar que han asistido, eso es todo.

Y acude todo tipo de personas, supongo...

Sí, existe una gran variedad, desde gente muy joven, hasta sacerdotes, personas casadas con hijos que vienen la familia al completo, y también hay personas mayores. Tenemos de todo.

¿Cuál es la experiencia de esa hora que cada semana pasan ante el Señor?

Para mí es una hora mágica, hay un silencio especial y al mismo tiempo es como un imán que atrae. Es difícil de explicar, pero desde mi testimonio personal, yo tenía el corazón roto, por una vida agitada y desgraciada, pero ahora mismo soy una persona totalmente equilibrada, con mucha paz interior y me siento realizada y feliz. Todo eso lo he conseguido al estar delante del Señor, sin hacer nada. No soy de hablar mucho en la oración y el Señor me ha cambiado el corazón, me ha curado las heridas afectivas que tenía. El lo ha hecho todo.

¿Qué tipo de oración predomina en la Adoración Perpetua?

Lo mejor es ir a escuchar al Señor, es como si delante de mí pasara una película, y comienzo a comprender mis errores, también mis aciertos, es como si llegara un bálsamo a mi alma. Y dejo a Dios conducir mi vida. Esa es mi oración, aunque cada persona tiene su modo particular de orar ante el Señor y sentirlo de cerca.

Pero escuchar al Señor no parece fácil...

Escuchar a Dios es sencillo y cómodo, no nos exige ningún esfuerzo. En el silencio afloran los sentimientos más íntimos y llegan respuestas muy personales sobre los problemas que tenemos. Dios no se anda por las ramas y siempre va a lo que más nos preocupa aunque no se lo hayamos pedido. Dios siempre nos habla.

¿Se han vivido momentos especiales en estos 10 años?

Hemos sido testigos de muchos beneficios que el Señor nos ha reportado, tanto para quienes hacemos la oración en la capilla como para nuestros familiares y personas por las que pedimos, hay muchas maravillas que se han producido desde que estamos aquí. Ahora quizá hay menos gente en las listas, pero quienes estamos tenemos un gran compromiso y de momento no hay problema para cubrir las 24 horas del día. Dios no nos abandona nunca.

Feria

J. J. P. Solana



Ana Iris Simón, *Feria*, Casa del Libro, Madrid 2020, 232 págs.

«Tendré que llevarte al cerro de la Virgen y tendré que decirte que eso es La Mancha y que es de esa tierra naranja de donde venimos, que ese manto de esparto que no acaba nunca es lo que eres. Tendré que explicarte lo es un pueblo y sabrás que el nuestro está atravesado por tres realidades: la ausencia total de relieve, el Quijote y el viento. Tendré que recordarte que eres nieto de familia postal, bisnieto de campesinos y feriantes, tataranieto de carabiniro exiliado y de quincallero, y que sientas entonces eres heredero de una raza mítica».

De esta manera se expresa la joven autora de este libro, *Feria*, y de esta manera describe el aura mágica que discurre entre sus líneas. Iris es testigo de un mundo roto, edénico, fabulosamente contado por sus abuelos y de muchas maneras vivido entre sueños por la autora, y otro mundo –el de hoy– que nada tiene que ver con aquel de epopeya. *Feria* es una oda Salvaje a una España que ya no existe y que, por eso, conviene reivindicar. Un relato deslenguado y directo de un tiempo no tan lejano y que, sin embargo, se ha llevado por delante casi todo: la tradición, la estirpe, el habla, el territorio. Es también un elogio a la memoria que, al fin, es lo único que nos sostiene.

Este libro es una experiencia vital que a todos contagia y confunde e identifica. La magia está en su pluma y en su forma de contar.

La película

Small Axe: Education

María González Escribano · Pantalla 90



Título original: Small Axe: Education. **Dirección y Guion:** Steve McQueen. **Nacionalidad:** Reino Unido. **Reparto:** Kenyah Sandy, Sharlene Whyte, Tamara Lawrance, Daniel Francis, Josette Simon, Ryan Masher, Naomi Ackie. **Año:** 2020. **Género:** Drama. **Duración:** 60 minutos. **Público:** Familiar.

Small Axe: Educación es la quinta entrega de una antología de películas –de una duración aproximada de una hora– cuya temática principal es la del racismo que sufrió la comunidad negra en los años 60, 70 y 80 en Londres y disponible en Amazon. El protagonista es Kingsley, un adolescente fascinado por el espacio y cuya

mayor aspiración en la vida es la de convertirse en astronauta. Aunque esta tarea no va a resultar nada sencilla. En el colegio al que acude, al que van alumnos de raza blanca en su mayoría, no prestan la atención necesaria a los chicos que van un poco de retraso en el aprendizaje. Esto, unido a un comportamiento en ocasiones trave-

so, hace que Kingsley sea propuesto para ir a un colegio de educación especial. Su madre, ocupada con dos trabajos para poder sostener a la familia, no es consciente de la repercusión que ese cambio puede tener en la vida de su hijo y accede a ello sin percatarse de la política de segregación a la que está siendo sometido. Un grupo de mujeres afroamericanas se dan cuenta de esta situación y acuden al colegio nuevo para comprobar el trato que se da a los niños en esas clases. Lo que se encuentran ahí es un auténtico desastre. Así, se pondrán manos a la obra para trabajar por esos niños.

Una película muy buena basada en los acontecimientos que salieron a la luz en 1971 en los que la autoridad educativa local de Londres utilizó pruebas de cociente intelectual para mandar a los niños de raza negra a las «Escuelas para subnormales» y que recuerda el papel fundamental de la educación de los niños.

Las piedras también hablan

San Pedro Apóstol en Valdeande

Por tierras de Gumiel de Izán y Caleruega se halla esta localidad burgalesa de Valdeande que en su momento hizo de frontera entre la diócesis burgalesa y la de Osma (Soria), como así consta en un concilio de Burgos hacia 1136. De un siglo antes, 1037, se conserva un documento en el que se refiera al antiguo monasterio de Santa Marina de Cela, firmado por Fernando I para que se deslinde y agregue el cenobio a San Pedro de Arlanza.

De la antigüedad de este pueblo también nos hablan los restos románicos que se conservan en su templo parroquial dedicado a San Pedro Apóstol, principalmente la torre, una pila bautismal, un capitel y unos cuantos canecillos además de los restos de lo que pudo ser una galería porticada. A la torre se accede por un arco de medio punto. Y en su estructura troncocónica podemos ver nuevos arcos de medio punto separados



por dobles columnas con capiteles decorados con motivos vegetales muy sencillos. La extremada sencillez de la torre no desdice para nada con la solemnidad de la misma que abre sus ventanales a sendos frentes.

Llama particularmente la atención una pila de grandes proporciones, 120 centímetros de diámetro por 88 de altura, toda ella de piedra caliza, de forma cilíndri-

ca y con subcopa troncocónica que apoya sobre un fuste circular. Está decorada con doce arcos de medio punto, cuatro de los cuales albergan la escena de una consagración. Todas las figuraciones que ilustran esta pila bautismal son de una gran tradición litúrgica en torno al sacrificio de la eucaristía. En el muro del evangelio destaca también una hornacina que guarda una talla de una Virgen gótica.

3 DE MARZO

Santa Katharine
Drexel

Nació en 1858 y fue la segunda hija de Francis Anthony Drexel, un conocido banquero y filántropo, y Hannah Lagstroth, quien murió cuando ella tenía apenas un mes de vida. Cuando la familia hizo un viaje al oeste de los Estados Unidos, Katherine vio la degradación en que vivían los indígenas estadounidenses y sintió compasión por ellos. Esta realidad y la condición de los afroamericanos, que todavía no tenían acceso a la educación y otros derechos, la movió a cambiar las actitudes raciales en los Estados Unidos.

Heredó un gran fortuna y se fue a Europa en busca de misioneros. En Roma se entrevistó con el papa León XIII y le pidió que enviara misioneros a las misiones que ella ya estaba financiando. El pontífice le dijo que ella misma podía ser misionera, una idea que empezó a considerar.

En 1887 estableció la escuela St. Catherine Indian School en Nuevo México. A esta le siguieron trece nuevos centros fundados en cuatro años. En 1888, a sugerencia de su director espiritual, monseñor James O'Connor, fundó una institución para ayudar a los indígenas y a los afroamericanos. El 12 de febrero de 1891 profesó sus primeros votos, fundó la Congregación de las Hermanas del Santísimo Sacramento con la visión de anunciar el evangelio y compartir la eucaristía. Murió el 3 de marzo de 1955 y se la celebra ese mismo día como apóstol de los indígenas y los afroamericanos.

FEBRERO

21

21 DE FEBRERO

Domingo I
de Cuaresma

- » Génesis 9,8-15
- » Salmo 24
- » 1Pedro 3,18-22
- » Marcos 1,12-15

El Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: convertíos y creed en el Evangelio».

El Espíritu empujó al Señor al desierto: En la motivación de Jesús para ir al desierto está la presencia del Espíritu Santo. Dejarse llevar por Él no es anular la voluntad, sino dejar que sea Dios quien guíe nuestra vida desde la experiencia de su amor. El desierto es ese lugar físico en el que, como consecuencia de no haber nada que nos distraiga, nos centramos en nuestras propias luces y sombras. El desierto en nuestros días lo llamamos experiencia de silencio, días de retiro, ejercicios espirituales... incluso en el día a día cuando nos detenemos y somos conscientes de lo que vivimos... distintas denominaciones para una misma experiencia.

Vivía con las fieras y los ángeles le servían: No dejar de ser curioso que san Marcos nos describa así la función de los ángeles. En nuestro imaginario esta expresión nos lleva a entender el oficio de ángel como el de asistente personal. No es así. La expresión del evangelista no nos tiene que alejar de la realidad del relato tal como se nos quiere transmitir. Esa expresión de los ángeles muestra la presencia de Dios en el desierto. También hay fieras, indicando la lucha con la adversidad. En medio de todo, la presencia del especialista en anular la verdad y el sentido de nuestra existencia: el diablo.

Está cerca el reino de Dios: El tiempo no es el ayer ni el futuro, sino el ahora. Este tiempo que vivimos entre fieras y ángeles es el que nos acerca a Dios.

FEBRERO

28

28 DE FEBRERO

Domingo II
de Cuaresma

- » Génesis 22,1-2.9-13.15-18
- » Salmo 115
- » Romanos 8,31b-34
- » Marcos 9,2-10

Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». Estaban asustados, y no sabía lo que decía. Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo amado; escuchadlo».

Sube con ellos a un monte alto: El monte de la transfiguración la tradición lo sitúa en el Tabor. No hablamos de un monte que tenga dificultades especiales, pero subir siempre requiere un esfuerzo. El grupo de los apóstoles con Jesús está subiendo a Jerusalén y en esa subida se va a ir aparte con tres de ellos: Pedro, Santiago y Juan. El monte es un lugar de encuentro con Dios. Quizá porque para descubrir a Dios hay que salir de la masa y mirar por encima de la bruma que con la rutina y el ruido silenciamos la presencia y la visión de Dios. En otro monte, el Calvario, Dios se mostró tal cual es.

Escuchadlo: El mensaje se repite de nuevo en la Escritura. Los tres apóstoles habían sido educados en el Shemá y ahora vuelven a oír el mismo mensaje respecto Jesucristo: Escuchadlo. La escucha cuando es verdadera siempre es activa. Uno, en estado de pasividad, suele oír. En este tiempo que estamos viviendo de Cuaresma y pandemia tenemos que ejercitar esta escucha. Un escuchar que se concreta en tu vida, familia, amigos, vecinos, tu sociedad... ¿Qué estamos escuchando?

Cuando bajaban del monte: La transfiguración sucede en la cima del monte para poder bajar de ese monte y dar sentido a lo que va a suceder. Nuestros encuentros con Dios nos han de ayudar a saber cómo volver y vivir nuestro día a día. Cómo subir para bajar y cómo bajar para subir.

Tiempo de crecer, amar y esperar

Vivir una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID-19. En un contexto tan incierto sobre el futuro, recordemos la palabra que Dios dirige a su Siervo: «No temas, que te he redimido» (Is 43,1), ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama como a un hijo.

«Sólo con una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad, que le lleva a percibir la dignidad del otro, los pobres son descubiertos y valorados en su

inmensa dignidad, respetados en su estilo propio y en su cultura y, por lo tanto, verdaderamente integrados en la sociedad» (FT, 187).

Queridos hermanos y hermanas: Cada etapa de la vida es un tiempo para creer, esperar y amar. Este llamado a vivir la Cuaresma como camino de conversión y oración, y para compartir nuestros bienes, nos ayuda a reconsiderar, en nuestra memoria comunitaria y personal, la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre.



La gran aportación de los jóvenes voluntarios

Redacción

Son muchas las instituciones y departamentos de la archidiócesis que cuentan con la valiosísima labor de numerosos voluntarios para poder desarrollar actividades que de otra forma no podrían salir adelante o lo harían con bastantes dificultades. Generalmente, suelen ser personas ya jubiladas que cuentan con más tiempo para dedicarlo a este voluntariado, pero en estas filas también podemos encontrar a jóvenes que han decidido echar una mano allí donde la Iglesia lo necesite.

María Gómez Martínez es una de estos jóvenes. Burgalesa de 21 años y estudiante 2º de Magisterio de Educación Primaria en la Universidad de Burgos, María ha crecido en una familia cristiana y numerosa, ya que es la mayor de siete hermanos y, además, trabaja cuidando a varios niños de diferentes familias. Con esta experiencia encima, no se pensó mucho la propuesta que les hizo a ella y otros chavales el párroco de su parroquia (la Real y Antigua de Gamonal) de ayudar en Cáritas. En concreto, María quiso colaborar ofreciendo apoyo escolar y ocio a un grupo de niños de Primaria y a otro de la ESO: «Vi que era una oportunidad muy buena. Por un lado, con esta iniciativa puedo ofrecer una parte de mi tiempo en ayudar a los demás, especialmente a los que más lo necesitan y, por otro, puedo adquirir experiencia en el ámbito académico, ya que en un futuro quiero ser maestra». Con el grupo de Primaria, su función es



María Gómez tiene 21 años y es voluntaria en Cáritas Burgos.

ayudarles en sus tareas diarias y explicarles lo que no entienden. «Una vez que han hecho sus deberes y han repasado, tenemos un tiempo de ocio en el que jugamos a diferentes juegos. Con el grupo de la ESO mi función es ayudarles en lo que necesiten, ya sea en sus deberes diarios o en su estudio para los exámenes».

DANDO LO MEJOR DE UNA MISMA

María cuenta que se organiza bastante bien en su día a día para abarcar todas las actividades que realiza. Por la mañana va a la

universidad y cuando acaba las clases vuelve a casa, come y se va a recoger a unos niños que cuida a su salida del colegio y está con ellos hasta que llegan sus padres. «Después, en lugar de volverme a casa, me voy a hacer este voluntariado. No voy a mentir, a veces voy un poco cansada. Hay días que en vez de hacer cosas sin parar me gustaría ir a casa a tumbarme y descansar, pero lo que hago es vencer estos pensamientos, sobre todo pensando en los niños. Tengo que decir que cuando termino de pasar este rato con los chicos, salgo diferente de cómo había entrado, más conten-

ta y con más motivos para dar gracias a Dios de la suerte que tengo. Al fin y al cabo, es un pequeño granito que puedo poner».

María explica que entre sus amigos hay diferentes formas de ver este voluntariado: «Por un lado, tengo amigos que les parece una labor preciosa y que no les importaría hacer, ya que la consideran muy gratificante (y no se equivocan), y por otro lado tengo amigos que se sorprenden y lo ven como una pérdida de tiempo, ya que no se recibe una recompensa económica, y no entienden que aquello que se hace voluntariamente es algo que llena y que está pagado de forma muy valiosa aunque no se vea». Y tan valiosa. Porque María ha podido experimentar que dedicarle un poco de su tiempo a estos chicos no es nada comparado con todo lo que ellos le aportan. «Ellos agradecen ese cariño y atención que les doy a través de pequeños detalles, como un simple 'gracias', una sonrisa, saludándote por la calle, contándote su día a día, abriéndose cada día más a ti, contándote sus preocupaciones y alegrías... Esto me ha hecho darme cuenta de la suerte que tengo de tener una familia que me da todo lo que necesito, de tener a unos amigos que me quieren y de poder estar estudiando una carrera que me encanta. Lo más gratificante es que lo que empieza como un favor termina siendo algo que hago con todo mi cariño y dando lo mejor de mí».

San José

C/ Pintor Miró nº 1-3
Tel. 947 209452 / 947 245048